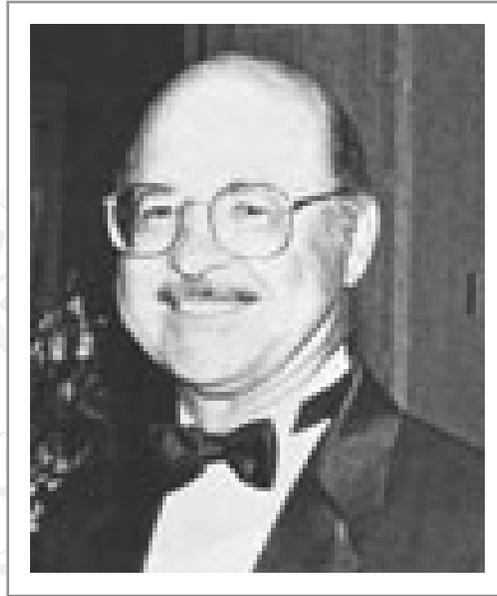


# 1991-1992



## ANTONIO GONZÁLEZ

*“La oportunidad de presidir la Cámara es única por su agenda abarcadora y por la calidad y diversidad de voluntarios que en ella participan. Para mí fue una experiencia enriquecedora en el sentido personal, profesional e intelectual.”*

Al asumir la presidencia de la Cámara, Puerto Rico se enfrentaba a grandes problemas socioeconómicos, razón por la cual yo anhelaba servir al país. Por ser la Cámara la organización cívica y de negocios más importante del país, fue motivo de gran orgullo y satisfacción para mí convertirme en su principal líder y portavoz. El principal problema de nuestra sociedad, era el gran deterioro de la calidad de vida. El crimen y la droga generaban gran angustia en nuestra sociedad por lo cual el pueblo se percibía en lo que denominé “un estado de histeria colectiva”. La infraestructura del país sufría un gran deterioro y estaba limitada. Esto incluía el abandono de áreas urbanas



# 1991-1992

Antonio González

de San Juan y de las principales ciudades debido a la falta de control del desarrollo urbano, permisos, limpieza, rótulos, falta de estacionamientos y carreteras, entre otras cosas.

Los desperdicios tóxicos y sólidos eran un devastador problema, ya que virtualmente todos los vertederos del país estaban amenazados de ser “arrestados” por las autoridades federales por la contaminación y falta de capacidad. La infraestructura de agua y luz causaba grandes problemas y, a largo plazo, se percibían otros más serios por falta de mantenimiento y desarrollo. La industria turística, que siempre fue considerada “la oportunidad dorada para el país”, sufría gran deterioro y falta de creatividad para agilizarla. El número de habitaciones de hotel se había reducido en un 25% durante la década de los ochenta mientras virtualmente todos los destinos turísticos habían multiplicado las mismas.

Por otro lado, nuestra sociedad había creado gran dependencia de las ayudas recibidas a través de los programas de transferencias federales. Eso, a mí juicio, había alterado todo nuestro proceso cultural y social, causando en parte algunos de nuestros problemas sociales

y de criminalidad. De igual forma, se debatía en Washington D.C. y en Puerto Rico la posibilidad de reducir o eliminar parte de los alivios contributivos que recibían las industrias del país que operaban bajo la sección 936 del Código Federal de Rentas Internas. Esto abonaba más al desasosiego de la gente y al continuo debate político que tanto ha dividido a nuestra gente. Es de todos conocido que durante las pasadas tres décadas el debate político ha polarizado y dominado la acción del gobierno. Esto, y los debates políticos sobre las posibles alternativas de status, ocasionaba que las decisiones significativas se paralizaran por la falta de consenso en nuestra sociedad.

A nivel internacional continuaba todo un movimiento hacia la globalización económica, principalmente por la organización de bloques con tratados económicos en Europa, Norte América (NAFTA) y se discutía la incorporación de Méjico a este último. Todo este desarrollo presentaba grandes retos para el país ya que se necesitaba definir su inserción en los mismos. Ante esta situación, el gobierno y los legisladores se comportaban como un gigante burocrático incapacitado para enfrentarse a esos retos con las

soluciones necesarias y pragmáticas. El Gobierno alegaba que carecía de los recursos económicos necesarios para resolver los mismos. Había un gran desasosiego en nuestro pueblo.

La oportunidad de presidir la Cámara es única por su agenda abarcadora y por la calidad y diversidad de voluntarios que en ella participan. Para mí fue una experiencia enriquecedora en el sentido personal, profesional e intelectual. La presidencia de la Cámara requiere una enorme capacidad de trabajo. Se requiere una buena formación profesional, intelectual y cultural para ser exitoso. La presidencia también demanda que uno se mantenga al día en lo que está sucediendo en el país para lograr ser eficiente ante el constante debate público. Los grandes “expertos” de la diversidad de industrias que representamos acuden constantemente a la Cámara para debatir los asuntos que los afectan. Ante tal dinámica hay que estudiar, leer y consultar. Como resultado, uno crece intelectual y emocionalmente. Más importante aún, este proceso desarrolla en uno gran sensibilidad para analizar los asuntos de interés económico, político y social. A veces es desesperante luchar con el enorme aparato burocrático del



# 1991-1992

## Antonio González

gobierno y de la legislatura. Es también complicado lidiar en la Cámara con una agenda de intereses particulares, algunos de los cuales están encontrados. Debido a esto se requiere gran análisis, objetividad y verticalidad para lograr las decisiones correctas y no exponer la Institución a la crítica.

Es muy difícil segregar las actividades de más relevancia durante la presidencia ya que son muchas las gestiones del presidente para lograr las metas institucionales, unas a corto plazo y otras a largo plazo. Sin embargo, a continuación incluyo algunas de las que me dieron mayor satisfacción: la remodelación de la primera planta del edificio de la Cámara, la participación en la Regata y actuar de anfitriones de sus VIP's en nuestra sede, la organización del primer Consejo de Asociaciones Afiliadas, la participación en el primer Consejo de Planificación del Sector Privado de la Cámara en la Asociación de Industriales, la organización de la primera Conferencia sobre Calidad Ambiental, la defensa de las empresas "936", los foros "en vivo" por televisión, uno con los líderes de los tres partidos y otro con los líderes de las organizaciones de Alcaldes, las misiones comerciales y viajes de buena voluntad a Méjico

y España, las actividades para prevenir el crimen, junto a la Liga Atlética Policiaca y el Canal 2 de TV, en los residenciales públicos, la primera Expo-Cámara en Plaza Carolina, los foros para discutir alternativas para prevenir la adición a drogas y el proyecto sobre "Lugar de trabajo libre de drogas", las declaraciones públicas sobre el problema de la pobre calidad y/o vulgaridad en la televisión (las que produjeron resultados positivos), las ponencias en la legislatura sobre diversos asuntos de relevancia para el comercio, el debate con el gobierno oponiéndonos a que se adoptara el español como idioma oficial para el comercio y de mi participación personal en ponencias en los Congresos Hemisféricos de Las Américas, Camacol e Interamericano de Hombres de Empresa para exponer los retos y oportunidades de NAFTA.

Posiblemente mi más grata experiencia fue la relación dinámica y constante con los Directores, Ex-Presidentes y, en especial, con mi amigo Jorge Camuñas, Director Emeritus, al que siempre acudí para sus sabios consejos; de igual forma con mi amigo, el Dr. Alberto Hernández, que siempre me brindó su apoyo y consejo para las decisiones más difíciles.

La presidencia de la Cámara representó para mi una experiencia muy enriquecedora a nivel profesional e intelectual. No cambiaría esa experiencia por nada. El desarrollo emocional es tal que trasciende al año de la presidencia y uno lo lleva con uno a través de toda la vida. Ahora en Orlando estoy en la Junta de Directores del Greater Orlando Chamber of Commerce en la cual estoy aportando al debate público precisamente por el compromiso moral que uno alcanza como consecuencia de haber presidido la Cámara en Puerto Rico. Por esto pienso que uno no deja de actuar presidencialmente en nuestra vida cívica.

Durante los pasados años se han estado produciendo unos cambios dramáticos en el desarrollo económico y en la forma en que los países hacen negocios, casi todos centrados en la organización de bloques económicos, en la proliferación de grandes cadenas que desplazan a empresarios medianos y pequeños y en la enorme competitividad que se ha generado. Para llevar a cabo la enorme y cambiante agenda la Cámara deberá fortalecer sus estructuras internas en las áreas técnicas y profesionales. La Cámara debe tener en sus filas a tiempo completo a un economista. Debemos



# 1991-1992

Antonio González

ser proactivos y más eficientes en el cabildeo, no sólo ante el Gobierno sino también con los legisladores en Puerto Rico y en Washington, D.C. Debemos ser el elemento catalítico para lograr la inserción del país en el proceso de la economía globalizada. De lo contrario, el país se quedaría rezagado y eventualmente estancado ante los enormes cambios que estamos viviendo.

Mi mayor recomendación para lograr una Cámara enérgica es precisamente en el área de la presidencia. De la forma en que estamos organizados el

presidente es electo por un sólo año. Es muy difícil obtener la credibilidad, el liderazgo y la constancia institucional cuando el presidente cambia en forma tan rápida. A veces pienso que los gobiernos y los legisladores “juegan” con el tiempo ya que el liderato que el presidente está logrando se desvanece. Durante la presidencia de Atilano Cordero Badillo éste trajo a consideración que el término de la presidencia se pudiera extender por más de un año. La Junta se opuso a dicho cambio. He reflexionado y pienso que debemos hacer dicho cambio. Una alternativa más efectiva

sería la que tenemos en Orlando gracias a la cual el presidente es un oficial permanente de la Cámara y la Junta elige al presidente de la Junta “Chairman of the Board” por un año. También debemos promover a la Cámara como una red de intercambio comercial y así fomentar más interés, participación y apoyo de las empresas en nuestra matrícula. Para obtener los recursos económicos que requiere la Cámara necesitamos mucho más respaldo de las grandes empresas que tanto interés tienen en que la Cámara sea dinámica y exitosa.

